

VALORACIÓN CRÍTICA – *El árbol de la ciencia* de PÍO BAROJA

El Árbol de la Ciencia es la novela más noventayochista de la generación porque es la que mejor expresa la crisis existencial del tránsito del XIX al XX.

El tema central es la desorientación existencial del hombre inadaptado y encerrado en un callejón sin salida.

Es, ante todo, una novela de personaje; la vida de Andrés se narra de forma lineal y fragmentaria; el narrador procede de modo directo y con austeridad de recursos, tan sencillamente utilizados que parece que no existen.

El carácter de los personajes principales se configura progresivamente; así, la caracterización del solitario Andrés se define en contraste con sus compañeros, y a través de su actuación y de sus propias palabras. Lo mismo ocurre con la noble Lulú. Las descripciones del paisaje físico urbano y rural son rápidas y están elaboradas de modo impresionista atendiendo al efecto que el paisaje causa en el ánimo del personajes.

Estructuralmente, *El Árbol de la Ciencia* es una novela cerrada no sólo por la muerte de sus protagonistas, sino también por la disposición narrativa de sus elementos.

En esta novela encontramos dos ingredientes fundamentales: la filosofía pesimista y la penosa realidad social y política española, ambas están relacionadas entre sí de modo que, además del testimonio de una concepción del mundo y de una época de España, constituyen el marco intelectual y humano en el que se desarrolla la problemática existencial de Andrés.

El estilo de la novela se adecúa a su tono de dolida confesión malhumorada, su prosa es sencilla y directa: diálogos llenos de naturalidad, ágiles, descripciones rápidas, según conviene a la textura narrativa desde las unidades mínimas hasta las mayores: frases cortas en párrafos breves, que forman también capítulos cortos. La virtualidad estilística de ese tono irritante se realiza en el uso de la ironía con sentido feroz y del humor sarcástico, a veces macabro. Con frecuencia la irritación se proyecta de modo directo en el lenguaje (términos como ‘bestia’, ‘canalla’, ‘eunuco’...)